

Mensaje dado el día 27 Mayo del 2004. Hora 14.00.

Paz Inverencial mis caros hermanos Gnósticos. Hoy nuevamente nos hayamos reunidos con el fin de ahondar un poco más sobre lo que son estos estudios trascendentales de la Revolución de la conciencia.

De cierto os digo de que es necesario y urgente comprender con entera claridad meridiana lo que son en sí los Misterios Gnósticos y sus detalles sobre el trabajo sobre sí mismo. ¡Aquí, ahora y ya!

Y es precisamente lo que en el día de hoy vamos a tratar. De cierto os diremos de que existen momentos críticos en el caminante de la rocallosa senda. En donde no sabemos que hacer y si vamos mal o vamos marchando bien.

Son como remansos en que uno se siente como estancando y no acierta a comprender por que en realidad de verdad que debemos reflexionar profundamente y comprender de que en verdad somos el Hijo Pródigo de la parábola. ¡Vestidos de andrajos y todos sus vicios, hambrientos y hasta enfermos espiritualmente!

Más sin embargo quisiéramos salir de esto. Y cuando lo intentamos no sabemos como ni por donde comenzar. Ya hablando en materia esotérica y para estudiantes de avanzada, diremos de que no solo esto nos acontece sino que estas situaciones nada agradables por cierto: producen confusión en el aspirante.

Se de que a muchos de los hermanos a los cuales les llegará este mensaje de este veintisiete (27) de Mayo, se encuentran ante esta situación; es necesario y urgente comprender de que cuando nos hayamos ante esta tribulación y que no será la primera ni tampoco la última, debemos apelar a la oración profunda. ¡O sea, en Meditación!

Muchas veces nos pasa de que de todo nos acordamos menos de ¡Nuestra Bendita Madre, de ese Adorable Ser! ¡La cual es la que debe de llevarnos de la mano por el camino recto! ¡Muchas veces el Yo de la auto- suficiencia, el Yo de la soberbia o el de el orgullo místico nos hacen olvidar de este Gràn Ser! ¡Y allí es donde comenzamos a dar pasos de ciego; del que no ve por donde va!

¡Porque dicho está de que el hijo fiel ama a su Divina Madre y Ella lo llevará de la mano por el camino recto. ¡Mientras el que no se extravía y cae en el error! Por eso esto debe ser tema de profunda reflexión para cada uno de nosotros. O sea, de que aquí es donde fracasamos por falta de ¡Amor!

Necesitamos con urgencia amar a nuestra Divina Madre; La Santísima Virgen Devi Kundalini. La única que lucha por su hijo como nadie más lo hace. Conforme es arriba es abajo, Nuestra Madrecita física la que nos trajo a esta valle de amarguras es capaz de dar hasta la vida misma por el hijo de sus entrañas, es capaz de los actos heroicos más asombrosos.

No le importa en un momento de peligro y sin pensarlo dos veces de lanzarse a un río crecido, a las garras de un tigre o a la boca de un cañón, con tal de salvar al hijo que adora. Y todo por esa amor misterioso y profundo que nadie acierta a comprender. Ese amor desinteresado y puro del más grande Ser !Que nos trajo al mundo!

Si esto lo hace nuestra Madre terrenal han poseyendo Ego, ¿que no hará nuestra Divina Madre por nosotros? Es necesario y urgente mis caros hermanos comprender a fondo todas estas cuestiones de orden esotérico profundo y trascendental.

Nosotros debemos de postrarnos de rodillas a humillarnos ante nuestra Adorable Devi Kundalini y Rogar y suplicar de corazón no dejarnos extraviar ni caer en el error. ¡Y que nos lleve de la mano por el camino recto!

Debemos comprender con entera claridad meridiana de que así como nuestra Madre terrenal se desvela por nosotros, nos asea, nos viste con ropa limpia, nos da de comer y nos arrulla en su regazo y nos consuela cuando lloramos y nos cuida cuando estamos enfermos, así también nuestra Madre Divina lucha por nosotros. Y hace tremendos esfuerzos por traernos de regreso al buen camino.

Aquí en esta parte del cuento, los chicos malos somos nosotros, somos el malo de la película. ¿Verdad? En realidad de verdad nuestra revelida y maldad se la debemos a los Demonios rojos de Seth. Como se menciona en los misterios del antiguo Egipto de los faraones.

¡Dichas abominaciones que en nosotros cargamos son nuestra desgracia y perdición! Cuando nosotros comprendemos nuestra desgracia y fealdad interior, nuestra perversidad existente dentro de cada uno de nosotros, anhelamos cambiar y debemos iniciar la gran batalla por nuestra liberación.

Afortunadamente tenemos quien nos ayude. Y es precisamente nuestra Divina Madre. Que siempre está en espera de nuestro regreso allá muy dentro de nosotros mismos. Ella como amantísima Madre purificará nuestro cuerpo con las cristalinas agua de la vida. ¡Tù los sabes!

Nos quitará los a rapos lunares y nos vestirá con ropa limpia y hermosa. Los cuerpos solares. Nos perfumará con el aroma de la cortesía y la fragancia de la sinceridad; curará nuestras enfermedades del alma. Y nos convertirá en fuertes y poderosos.

Es decir: nos convertirá en verdaderos gladiadores de la espiritualidad trascendental en las ardientes arenas del circo de la vida. En las cuales lucharemos a muerte! He incansablemente contra las fieras internas, hasta vencerlas en franca lucha, cuerpo a cuerpo contra las huestes del mal!

Vivas personificaciones del Yo y sus legiones. Los cales irán cayendo uno tras otro hasta vencer. Hay que ser fieles hasta la muerte y Ella nos dará el áurea corona de laurel

Debemos levantar muy en alto la sagrada copa de los grandes misterios y embriagarnos con el sagrado vino de la mas pura espiritualidad trascendental.

¡Oh! Guerremos de las Legiones de la Luz a vosotros me dirijo en este mensaje escrito con letras de fuego! ¡En el lenguaje de la luz, el cual muchos no entenderán y que quedará escrito en el libro de la vida espiritual de cada uno de vosotros que me escuchéis!

Será como el áurea corona de laurel ceñida en tus sienes por la Reina del Cielo, la Tonanzin, Estella Maris, María, Rea, la Diana cazadora. Etc. La Reina de tu cielo interno allá en las regiones de luz. Bendita sea la adorable! Nuestra Princesa de amor!

La Madre Divina nuestra María con el Niño de la alquimia en sus brazos. La Virgen Bendita la que cuando nos postramos de rodillas y pedimos su bendición nos bendice con la cruz de la iniciación!

Nos entrega la cruz tosca y pesada para ascender con ella hasta la sagrada montaña de las calaveras o monte calvario. Tu lo sabes. Bendita sea la cruz Santa y Bendita que nos da la redención. Y todo por Ella nuestra Madre Divina.

Hay de vosotros hermanos míos si os olvidáis de Ella. Porque aunque tus intenciones sean las más nobles ¡No llegaréis! A ninguna parte. Recuerda que el camino al abismo está empedrado de buenas intenciones. Cada uno de vosotros sois un gladiador; un guerrero de la Santa Iglesia de Roma o Iglesia del ¡Amor! Y Por amor seréis sacerdote y guerrero a la vez.

Y cuando estéis combatiendo en la dura batalla, jamas te olvides de Ella porque Ella estará contigo. Ella es la Diana cazadora de los misterios griegos armada de arco y flechas cazando a todas las fieras que en nuestro interior cargamos. Maravilloso arco el cual Ela maneja con singular maestría para tu liberación. Es mi más profundo anhelo de que de este nuevo orden no valla a estar plagado de mitómanos y traidores. ¡Y que de todos vosotros salga una casta de verdaderos guerreros. Sencillos, humildes, valientes en la batalla; y que reconozcan que el único grande que existe es Dios; ¡nuestro Real Ser!

Debemos comprender de que maestro no es sino uno, nuestro Padre que està en el cielo: Y que cada uno de nosotros solo es el borrico en que el anda. Por lo tanto debemos ser humildes, sencillos y obedientes. ¡Y por más grande que sea nuestro Padre, nosotros no seremos más que su torpe borrico! Y nos hará grandes con su presencia. Pero si le servimos con humildad. Porque de lo contrario solo seremos un mal burro y nada más.

Todos aquellos que presuman de sabios, maestros y de grandes señores, solo son un mal burro que se ha rebelado contra el Padre. Y solo sabe dar patadas cuando se enfurece; esos son los falsos maestros y maestricos de pacotilla. Y seguidores de hombres o impostores; no veo aquí en los templos de misterios ni en las grandes catedrales del alma a esos grande señores que brillan con brillo engañoso allá en Edmundo físico.

Aquí lo que se ven son niños pequeñitos sencillos y juguetones. Y no a esas grandes potestades, lumbreras cuyo amo y señor es el Yo Psicológico! El cual nunca se han preocupado por destruir. Rey y señor de las cosas terrenales, las cuales despreció el Señor de Perfección.

¡Muchos se creyeron sabios con solo informarles su nombre Interno cayeron en el orgullo y la auto- suficiencia de sentirse maestros de perfección y más sabios que su Real Ser.!

Y hasta lo que no tenían les fue quitado. Y aun hoy en día ostentan en sus libros y escritos el nombre que no supieron respetar, y utilizan tan sagrado nombre para seguir engañando incautos. Cuando en realidad de verdad lo único que se manifiesta a través de ellos es el Yo del engaño y la mentira, el fraude y la avaricia.

Pero el día llegará en que de esta caterva de falsos y traidores nada quedará.

Callar esto es un delito y como no somos concupiscentes con el delito, por eso no callamos. Todo aquel que en estos tiempos esté presumiendo de maestro: es un falso y traidor.

Los verdaderos maestros que en la actualidad están cumpliendo misión pasan desapercibidos ante las dormidas muchedumbre. Por sus frutos los conoceréis.

No hay quien le fascine más el título de maestro que al Yo Psicológico y sus legiones.

Quien verdaderamente lo es, no le interesa andar diciéndolo a todo el mundo.

Es como el diamante que brilla para iluminar a quien lo ve, más no le interesa el valor que le asignen pues no es ese su problema.

Atención mis caros hermanos; es mi deber orientar a los nuevos discípulos que van llegando a las filas de estos estudios de la devolución de la conciencia.

Y ya con la experiencia del tiempo transcurrido desde que se fundó en el plano física esta escuela de misterios. Hemos podido evidenciar con entera claridad meridiana. De que ha sido la época en que mas terriblemente os ha tocado luchar contra la proliferación de mentirosos y falsos gurus. Empeñados en dañar y tergiversar la obra del Padre.

Por eso no me cansaré de recalcar. Y hoy más que nunca debemos estar en guardia como el vigía en época de guerra. Porque estamos en guerra contra las fuerza del mal.

Y no ceder ni un palmo de terreno a estos sinvergüenzas engañadores. Que se han dado cita en estos tiempos caóticos más que en otros periodos atrás. Desde la desaparecida Atlántida.

Porque como estamos en los tiempos del fin quieren llevarse la mayor parte del éxito como agentes inconscientes de las fuerzas del mal.

Por eso desde tiempo atrás me fue dicho por una potencia tenebrosa; destruiremos tu obra. Y todo aquel que siga tus enseñanzas.

Por eso os hemos dicho que estamos en guerra contra los tenebrosos y no hay cuartel. La principal batalla hay que librarla dentro de cada uno de vosotros. Porque es precisamente allí en donde las huestes de la luz y las tinieblas se combaten mutuamente.

Y tú es el que decides si estás con el Cristo o contra Él.

Aquí les advertimos a nuestros discípulos más decididos cuidarse de caer en estas sutiles tentaciones de los secuaces del mal. De que les den fácil y sin ningún sacrificio el tan anhelado título de "Maestro"

A modo de ilustración tenemos por ahí a un tal "Lasmi" que da toda clase de grados y títulos a sus seguidores. Y entre más asiduos sean a él, claro está de que el título será más alto.

¡Claro que dicho caballero es un equivocado sincero llenote buenas intenciones!

¡Y como siempre allí en su Santúm vemos al Cristo crucificado en una cruz de oro! ¡Porque su amor por el dinero es desbordante!

Ya posee una buena fortuna: producto de su humildad y maestría.

De que le han servido a la humanidad doliente toda esa caterva (Caterva significa Multitud) de falsos maestros que andan por ahí solo para condenación de ellos mismos.

Pues lo único que les fascina es el brillo del oro y la plata.

¿Cuántos de ellos viven en una casa humilde y andan de a pie? ¡Claro está que ninguno!

Porque todos adoran al becerro de oro y desgraciadamente el oro y lo espiritual son como el aceite y el agua. ¡Jamás se mezclan!

¡A estos les pasa como a Simón el mago que le ofreció dinero al Salvador del mundo para que le diera el Espíritu Santo!

Y la respuesta del Gran Kabir fue: ¡Tu dinero perezca con tigo!

Paz Inverencial Hermanos.